

# II Congrés de LIJ Catalana

por Josep-Francesc Delgado\*

Los días 18, 19 y 20 de mayo de 2001 se celebró en Vilafranca del Penedès (Barcelona) el II Congrés de Literatura Infantil i Juvenil Catalana auspiciado por la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana. Aunque en él no se planteaba de forma explícita el problema de la supervivencia de literaturas nacionales en un mundo globalizado, esa preocupación se respiraba en el ambiente de las mesas redondas. De una forma u otra se fueron tratando los temas que correspondían a los sucesivos coloquios y ponencias trazadas por Andreu Sotorra, Pere Martí y el equipo asesor.

El otro gran tema tratado, que coincidía de lleno también con la candente actualidad, fue el de la lectura y durante uno de los coloquios surgió la necesidad entre todas y todos los congresistas de elaborar unas conclusiones. De todo eso tratan las líneas siguientes.

## LIJ y globalización

La apertura institucional del II Congrés de Literatura Infantil i Juvenil Catalana estuvo a cargo de Josep Vallverdú. El escritor repasó de forma detallada el panorama actual e introdujo alguno de los temas del congreso. En cierto momento de la disertación, el conferenciante planteó el espinoso tema de literatura y globalización. No se re-



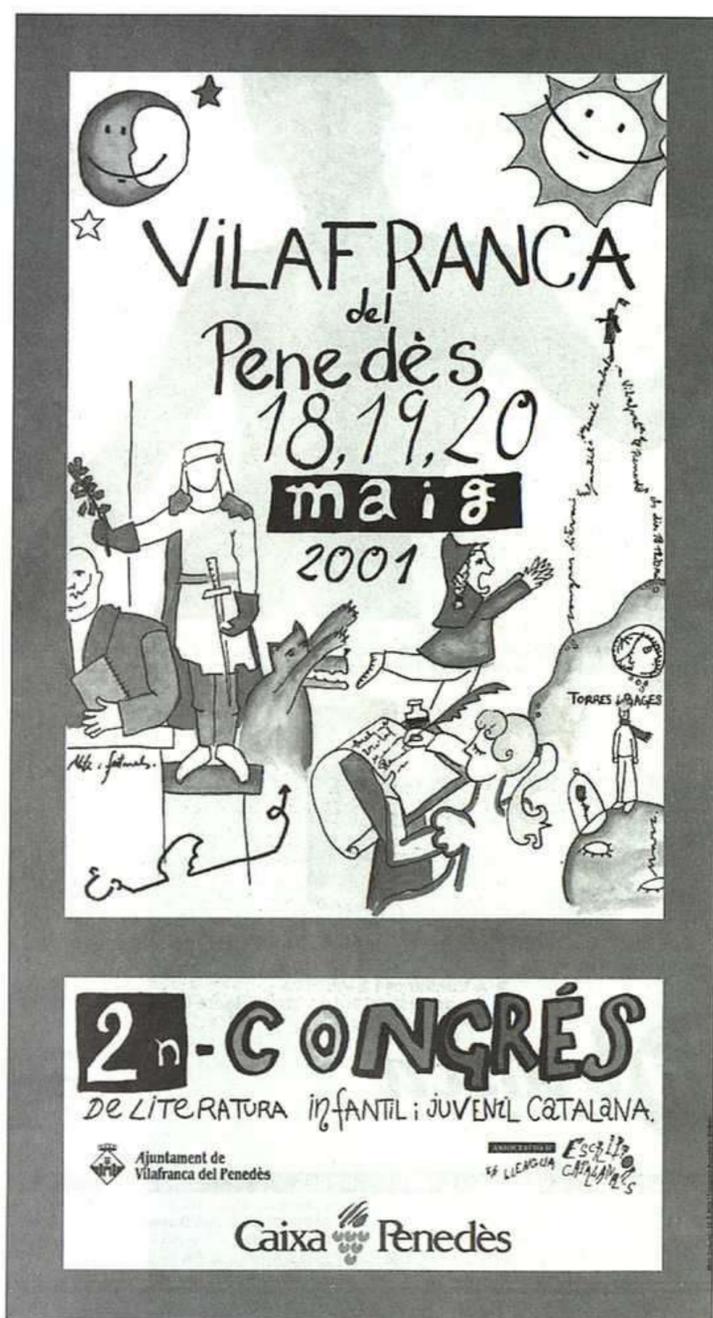
El escritor Josep Vallverdú (a la derecha) fue el encargado de inaugurar el congreso.

fería precisamente al de lenguas de demografía no mayoritaria en un mundo globalizado, sino a algo mucho más sutil. Planteó el hecho de que algunas editoriales autóctonas tendían a solicitar a sus autores una cierta ambigüedad e inconcreción de espacios en sus obras, porque entendían que, de otro modo, si las concretaban en escenarios propios de la Península Ibérica, perdían posibilidades de exportación o de aceptación por parte de unos lectores acostumbra-

dos a los referentes mediáticos de factura hollywoodense.

Para Josep Vallverdú, estaba muy claro: no hay posibilidad de universalismo si no se localiza la obra en un espacio y un tiempo precisos. El escritor expuso el argumento con claridad para las obras de espíritu realista, ya que aquellas de carácter fantástico o futurista obedecen lógicamente a otros planteamientos.

La noche del viernes 18 de mayo se dedicó a una película: *The Island on*



*Bird Street*, producida por Dinamarca-Inglaterra-Alemania, en 1997. El filme se basa en la novela homónima *L'illa del carrer dels Ocells*, del escritor polaco-israelí Uri Orlev, publicada en lengua catalana y traducida del hebreo por Eulàlia Sariola, que sirvió de traductora simultánea entre Orlev y el público la mañana del sábado 19 de mayo. La novela narra la peripecia de un niño que se queda solo en el gueto de Varsovia durante la Segunda Guerra Mundial. Se basa, en parte, en la experiencia del propio autor y refleja la angustia y la espera de regreso de un padre que fue deportado a un campo de exterminio. La novedad del planteamiento reside en el hecho de que el niño se las ingenia para burlar a la Gestapo y vivir en el gueto en

ruinas tomando como libro de cabecera las aventuras de Robinson Crusoe y sus métodos, lo cual da a la novela un tinte de aventura en solitario en medio del exterminio total, que explica lo singular, atrayente y magnético de la historia. La película, dirigida por Soren Kragh-Jacobsen, consigue unos momentos de gran intensidad dramática que, pese a la poca difusión del filme, lo convierten en una joya del género. También rompe con el concepto de una literatura infantil edulcorada, al poner sobre la mesa los temas más duros, legitimado por la verdad histórica: asesinato del abuelo por los nazis, deportación del padre, exterminio total...

La primera mesa de debate se dedicó al tema de la proyección exterior de la literatura infantil y juvenil catalana. Antoni Arca, escritor de la ciudad catalanoparlante del Alguer en la isla de Cerdeña, glosó las enormes dificultades de ser traducido al italiano para un escritor sardo o alguerés, aunque también expuso la enorme riqueza cultural que conlleva su trilingüismo catalán-sardo-italiano y sus posibilidades; Gemma Lienas, escritora, expuso la situación en Francia; Rosa Serrano hizo otro tanto desde su experiencia valenciana e introdujo una idea que se afirmaría posteriormente: la actitud vendedora, pero no compradora, de derechos por parte de las editoriales en lengua inglesa, idea que también remarcaron Xavier Blanch y Gemma Lienas.

En las ferias internacionales, en cambio, se evidenciaba la compra de derechos de obras catalanas por parte de países tan inesperados como Corea del Sur... Anna Soler Pont, agente literaria, defendió su proyecto de literatura multicultural, y Reina Duarte, editora, sintetizó algunos de los criterios que rigen el concepto de LIJ en el día a día de Editorial Edebé. Moderó a todos ellos el escritor y traductor Pau-Joan Hernández.

Teresa Duran presentó a la ponente Caterina Valriu, profesora mallorquina, que disertó sobre la influencia de los clásicos universales en la literatura infantil y juvenil catalana, mucho más persistente de lo que podía suponerse. Valriu puso sobre la mesa otro de los motivos que se recuperaría el último día de congreso: la ilegitimidad de algunas versio-

nes de los clásicos universales excesivamente simplificadas.

La segunda mesa redonda del congreso, moderada por Josep-Francesc Delgado, se dedicó a la promoción de la literatura infantil y juvenil en otras culturas. Paola Botta, maestra del Instituto Italiano de Cultura, evidenció que tal promoción se ha dado en Italia en los diez últimos años, por lo cual la situación era peor que en Cataluña y España. Nicole Le Groux, responsable de la mediateca del Instituto Francés de Barcelona, explicó la promoción de los libros infantiles y juveniles a través de programas en las emisoras de radio y televisión francesas, lo que no existe en nuestro país. Mary Jo Rendon, responsable de la biblioteca del Institut d'Estudis Nord-americans de Barcelona, expuso el trabajo llevado a cabo por la Biblioteca pública en Estados Unidos. Ana Rosa Delgado (Information Manager Biblioteca British Council) dio a conocer los múltiples sistemas en el Reino Unido, donde existen fundaciones que promocionan la lectura desde los años 20. Allí hay un día al año en el cual todos los escolares tienen la oportunidad de cambiar unos vales por un libro. En Gran Bretaña también se promociona la lectura de forma contundente a edades muy tempranas: todos los pediatras regalan dos libros y el carné de la biblioteca más cercana al recién nacido en sus primeras visitas médicas. El sistema británico de promoción lectora resulta tan rico en iniciativas, que justificaría un artículo aparte. Igual ocurre con el sistema alemán, que fue expuesto por Monika Klose (profesora del Goethe Institut). Ambas ponentes constataron una crisis de lectura entre los 11 y los 18 años que, según la última, podría estar relacionado con el estrés del estudiante de Bachillerato y el desalentador sistema de lecturas obligatorias que imponen algunas asignaturas de la Enseñanza Secundaria. Sin embargo, también podría tener relación con un cambio de intereses propio de la edad, en opinión de Ana Rosa Delgado. De todo ello surgió un animado debate.

El sábado por la noche se ofreció una cena y un homenaje a Editorial Vilatana y al ilustrador Francesc Salvà. La mañana del domingo empezó con una succulenta ponencia sobre la obra de Roald Dahl.

Lola Casas, maestra y escritora —presentada por Pere Martí, escritor—, expuso una buena parte de las experiencias pedagógicas llevadas a cabo con la obra del autor de *Las brujas*.

La última mesa redonda del congreso, moderada por la escritora y guionista Maite Carranza, trató de la adaptación de la literatura infantil y juvenil catalana al cine, al teatro y a la televisión. Antoni D'Ocon, creador de la serie *Rovelló*, y Marta Figueras, productora de la película *El zoo d'en Pitus*, constataron de formas diferentes la desesperación del productor en un ambiente mediático que, con frecuencia, se decanta por productos poco cuidados.

Albert Vinyoli, del equipo de guionistas de *Las tres bessones* (*Las tres mellizas*), expuso su preocupación por la violencia en los dibujos animados infantiles y en la televisión en general. La violencia parece no haber planteado problemas

éticos a productores y directores americano-japoneses. En el caso catalán, sin embargo, la inexistencia de ese ingrediente no ha impedido que *Las tres mellizas* hayan sido emitidas ya por más de cien cadenas de televisión del mundo. Parecía constatarse, por lo tanto, unas posibilidades muy claras de exportación para la aldea global y unas características propias en el contexto globalizado que ofrecen lo necesario para triunfar en el mercado: una manera de hacer diferenciada de las existentes. El problema viene de la falta de costumbre y de convicción comercial, de la inexistencia de unas redes propias de penetración en el mundo mediático internacional. Alguno de ellos constató que había conseguido vender la producción en el extranjero antes que en su propio país, por lo que cabe suponer que el apoyo, público y privado, a las producciones autóctonas para cine y televisión es escaso, pese a

que la mayoría de políticos hablan mucho durante las elecciones del respaldo a las diferentes literaturas y culturas nacionales.

### Conclusiones: a favor de la lectura

Los asistentes al II Congreso de Literatura Infantil i Juvenil Catalana celebramos las intenciones del Gobierno español para fomentar la lectura. También constatamos con preocupación cómo esas intenciones, en el pasado, se han materializado básicamente en campañas publicitarias. Entendemos que descubrir al lector que todos llevamos dentro y potenciar ese descubrimiento implica un proceso que no puede facilitarse sin involucrar en él a los diferentes colectivos relacionados con la lectura. Este II Congreso ha adoptado como uno de sus te-



*Hoyos*, National Book Award y Newbery Medal

*Chinto e Tom*, Premio Lazarillo 2000

*La mandrágora de las doce lunas*, Premio Ciudad de Cartagena a la mejor novela histórica del año 2000

*El mensaje de los pájaros*, Premio El Barco de Vapor 2000

## La mejor literatura infantil en *El Barco de Vapor*



mas el conocimiento de las campañas de lectura llevadas a cabo por otros países occidentales. En esa dirección, los asistentes han constatado el hecho de que, en los países de lengua catalana y en España, en general, se están haciendo muchas cosas en esa dirección que coinciden con las que se llevan a cabo en el exterior. Existe, sin embargo, una diferencia muy clara. Mientras en el extranjero las campañas de lectura parten de una financiación institucional permanente y coordinada, en nuestro caso dependen de la voluntariedad de las personas que las dirigen.

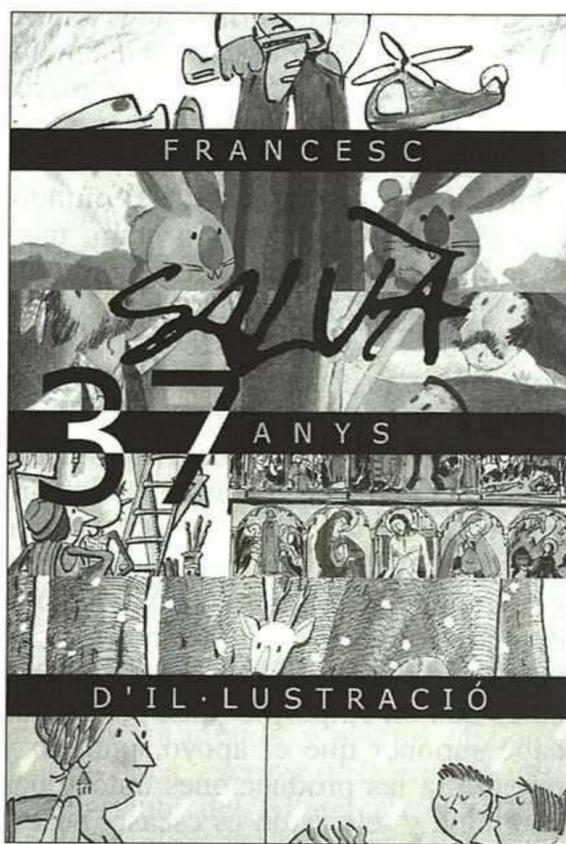
En ese sentido, solicitamos de aquellos que nos administran una mayor coordinación, financiación e integración de las campañas existentes.

Muchas bibliotecas, por ejemplo, llevan ya bastante tiempo organizando actividades de apoyo a la lectura con la ayuda de contadores de cuentos. El cuento narrado al niño prelector representa un primer paso esencial en su formación como lector y como persona. Tales actividades acostumbra a llevarse a cabo sin ningún apoyo oficial, ni tan sólo en la formación de los cuentacuentos.

Otro de los pilares fundamentales de la lectura, la biblioteca escolar, no acostumbra a gozar de un profesional que la atiende, y cuando lo tiene, son las asociaciones de padres las que deben financiar su salario.

También hay algunos ejemplos (sólo algunos) de bibliotecas especializadas en literatura infantil y juvenil, que llevan a cabo campañas en solitario con la ayuda de educadores, asistentes sociales, centros sanitarios, sin casi ningún tipo de apoyo institucional. Para potenciar la lectura es urgente generalizar esas bibliotecas y financiarlas de forma apropiada.

En el campo escolar, constatamos en toda Europa Occidental un descenso de la lectura entre los 12 y los 16 años. Hay que potenciar los encuentros entre profesores de alumnos de esas edades y el intercambio de experiencias específicas de programas de lectura para paliar esta grave situación. En ese sentido, resultaría muy útil cofinanciar, con las instituciones y colegios profesionales existentes, encuentros anuales permanentes que analicen las transformaciones constan-



tes de las preferencias de los lectores de esas edades que permitan a los profesores y profesoras adecuarse a las sucesivas generaciones con acierto.

En el campo de los premios otorgados por votación de los lectores, volvemos a apreciar su existencia también en nuestro país. Es necesario proporcionar una buena salida mediática a esos premios antes de gastar grandes sumas de dinero en anuncios publicitarios. Una buena forma de promocionar la lectura entre jóvenes y niños es la de dar a conocer, a través de la radio y la televisión, los libros que ellos mismos han votado, como ocurre con la música. Los entes públicos han hecho muy poco en ese sentido.

Existen campañas de lectura familiar llevadas a cabo en el Reino Unido que conviene conocer y adaptar al caso catalán y al español. Ese país también ha sido pionero en iniciativas de lectura llevadas a cabo a través de los sistemas de salud pública que no son caras y podrían adaptarse a nuestro entorno.

En Alemania se ha creado una feria del libro de carácter no comercial, la Feria de Oldenburg. Esta iniciativa colabora en la difusión de la lectura.

El potente sistema de bibliotecas públicas de Estados Unidos goza de una buena difusión de sus listas de lectura y,

para el verano, elabora listas de lectura que llegan a los lectores. Conviene ayudar en la elaboración y la difusión mediática de esas listas y catálogos en nuestro país.

Observamos una pérdida progresiva de espacios de difusión de la LIJ. Es necesario que los medios de comunicación consideren la LIJ y su difusión de la misma manera, por ejemplo, que en Francia, donde los programas específicos sobre libros son normales en la televisión y los de LIJ son frecuentes en la radio. La Administración del Estado debe velar por el sostenimiento de esos programas para combatir la invisibilidad de una literatura que, paradójicamente, cuenta con unos lectores que no pueden informarse de ella por canales de uso general.

Finalmente, queremos destacar algunas campañas de encuentro entre autores y lectores en bibliotecas («El gust per la lectura») y en las escuelas («Itineraris de lectura»), ambas creadas por la Institució de les Lletres Catalanes. Dichas iniciativas han dado buenos resultados, pero se encuentran limitadas por recursos públicos exiguos. Conviene institucionalizar campañas de lectura y encuentros con autores de forma permanente, contando para ello con más dotaciones, de manera que puedan integrar un abanico más amplio de autores, de escuelas, de bibliotecas y de clubes de lectura. Es imprescindible que la Administración cree fondos públicos permanentes para la difusión de la lectura y no sólo campañas esporádicas.

Los congresistas reclamamos, por lo tanto, una mayor atención a todo lo que se está haciendo con apoyo y financiación insuficientes. Nos encontramos en un momento histórico en el cual el país está lo suficientemente maduro y posee gente con la iniciativa y la preparación adecuadas para afrontar ese reto. Únicamente a través del diálogo y la atención a todos aquellos que aman las letras y comunican su amor por ellas podemos incrementar el número de ciudadanos que descubran el placer intenso y perdurable que proporciona la lectura de un buen libro. ■

\*Josep-Francesc Delgado es escritor y profesor de Secundaria.